

Introducción

La historia de la edición se encuentra en una encrucijada que es particularmente interesante en el ámbito iberoamericano. Con algo de retraso respecto de otros ámbitos —singularmente, del francés— la bibliografía sobre la historia de la edición en catalán, español y portugués ha crecido sustancialmente en los últimos años hasta el punto de disponer hoy en día en el ámbito público de un caudal de análisis e información que anteriormente dormía en archivos, hemerotecas y bibliotecas. Desde la última década del siglo pasado, el corpus de historias nacionales de la edición, biografías de editores y análisis de procesos editoriales a un lado y otro del océano se han multiplicado. Existían, desde luego, algunos antecedentes, pero solo recientemente la obra de los editores ha merecido la atención de la academia como una de las ramas fundamentales de la historia cultural. Hemos concurrido en esta proliferación historiadores de la lectura, del libro y del diseño gráfico, editores, filólogos, traductólogos, documentalistas, bibliotecarios... que observamos el libro desde perspectivas distintas, pero que, cada uno desde nuestro saber particular, complementamos y enriquecemos las de los demás.

Todo ello brinda la ocasión, si no la necesidad, de detenerse para releer la obra ya hecha, aprender de los ejemplos para establecer unas coordenadas por las que la futura investigación pueda guiarse con mayor eficiencia e, inductivamente, extraer marcos generales y comunes. Dialogar, en definitiva, acerca del estatuto epistemológico de la disciplina y plantearnos las preguntas radicales que la definen: qué tipo de conocimiento puede ofrecer y cuál es su valor; cómo trabajar en marcos tan intrincadamente interdisciplinarios; cuál es el objeto último de estudio; con qué materiales se ha de trabajar para obtener información y cómo manejar su heterogeneidad; cómo representar históricamente la compleja definición del libro —material y simbólico, transnacional y nacional— a partir de sus productores sin caer en simplificaciones; cómo relacionar este saber con otros afines; y, finalmente, si es posible consensuar un marco más o menos común de métodos de trabajo.

A principios de 2015, precisamente al calor de dos magnas obras de historia de la edición y de autoría colectiva que entonces acababan de publicarse —la reedición ampliada

de *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2010*, dirigida por José Luis de Diego, y la *Historia de la edición en España, 1939-1975*, dirigida por Jesús A. Martínez Martín—, los tres colegas que firmamos estas líneas entablamos una discusión virtual acerca de estas cuestiones. Enseguida nos dimos cuenta de la necesidad de salir de nuestros estrechos límites y plantear esas mismas preguntas a un grupo de historiadores de la edición en el que estuvieran representados espacios culturales y disciplinas diversas que pudieran otorgar al debate la complejidad que tiene. Los convocamos a una reunión preparatoria de este libro en la Universidad de Alcalá, en noviembre de 2016, y durante dos largas jornadas establecimos fructíferas conversaciones acerca de algunas de las cuestiones clave con las que la historia de la edición podría dotarse de una propedéutica. Nuestro objetivo era deliberar sobre modelos de construcción disciplinar de la historia de la edición y de sus fundamentos epistemológicos, comenzando por cuál ha de ser el objeto de estudio, cuáles sus fuentes y cuál su metodología, sin desatender al estado de la cuestión en que se halla. El objetivo de aquel encuentro era, como se ha dicho, escucharnos, exponer posiciones y juicios no necesariamente coincidentes y, en última instancia, poder ofrecer el fruto de aquel debate a un público más amplio.

El presente volumen es, por lo tanto, un abordaje al estudio de la historia de la edición en el contexto iberoamericano desde la multiplicidad heterogénea de significaciones que concurren en el libro y en sus productores como sujetos de la historia de la cultura. Estas perspectivas incluyen varios enfoques fundamentales que estructuran y completan el volumen. De ahí que, recurriendo a la terminología específica del mundo del libro, lo hayamos titulado *Pliegos alzados*. Los trabajos que ofrecemos en estas páginas plantean sugerentes reflexiones sobre el valor y el deslinde disciplinar de la historia cultural de la edición, sobre cómo y con qué fuentes estudiar las diversas dimensiones materiales y simbólicas del libro; sobre cómo se ha ido constituyendo la historiografía editorial y cómo se ha ganado su autonomía en relación con aspectos externos a ella; y sobre cómo abordar su carácter interdisciplinar y transnacional.

El resultado, necesariamente, habrá de ser parcial e incompleto. Con todo, consideramos que el corpus de trabajos que presentamos tiene una utilidad singular para encauzar futuros estudios de la historia, ofreciendo a veces respuestas y otras planteando interrogantes al investigador. Asimismo, deseamos contribuir con estas páginas al fortalecimiento de una incipiente comunidad investigadora en torno a la historia de la edición a ambos lados del océano, cada vez más visible en congresos, seminarios, proyectos de investigación y publicaciones colectivas como esta. No podemos concluir estas palabras preliminares sin agradecer el entusiasmo y la generosidad mostrados por los autores hacia este proyecto colectivo.

FERNANDO LARRAZ, JOSEP MENGUAL y MIREIA SOPENA